

# PEDIR EN TODAS PARTES EL EXCELENTE “ANIS PIERROT,,

## LA DEFENSA DE LAS BUENAS COSTUMBRES

El día 10 publicó la «Gaceta» la siguiente Real orden de Gobernación:

«Señor director general de Seguridad, gobernadores civiles de todas las provincias y militar de Algeciras.

El espantoso crimen del ex preso de Andalucía, que su llevó la conciencia pública y acaba de ser duramente expia-

do por mandato de la ley, ha puesto de relieve un estado de relajación moral que si por fortuna no alcanzara toda la sociedad, es bastante grave para fijar la atención del Poder público, impidiendo el darse de busca: magno para tan grave mal. El más inmediato está en intervenir y reglar la vida ciudadana en forma que el recreo y el placer no degeneren en vicio y perversión. A este fin, por las autoridades competen-

tes se dictarán las medidas precisas para que los colmados, cafés cantantes, cervecerías y tabernas se cierran a diario y se vigilen en forma que no sean albergue de degenerados ni de atestado comprobatorio. Expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente, Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una castigados gubernativa- consoladora mejora en la moral y cultura, es preciso ir cel, si la falta o delito no justifica la intervención judicial. Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta medida será acordada en cada hora conveniente y se vigile y lugar por el jefe superior de Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta

medida será acordada en cada

hora conveniente y se vigile y

lugar por el jefe superior de

Policía y mediante

expendedores de drogas. Aunque, afortunadamente,

Aquellos y estos, y los que el hábito de blasfemar va desas adquieran y utilicen se apareciendo, acusando una

castigados gubernativa- consoladora mejora en la

moral y cultura, es preciso ir

cel, si la falta o delito no just

ifica la intervención judicial.

Pero como la libertad y el

concepto ciudadano no pueden

dejarse expuestos a errores o a arbitrariedades, esta